

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

Un oficial de Marina traidor

Un telegrama de París nos anunciaba anteayer que en Tolón se había llevado á cabo una detención misteriosa y dramática. Se trataba de un nuevo caso de espionaje y traición. Se trataba de un rabe de documentos concernientes á la seguridad del Estado y la defensa nacional.

El traidor era un oficial de la Marina de guerra!

Este nuevo *affaire* ha provocado en toda Francia una emoción profunda.

Oferta infame

El 15 de Septiembre último recibió monsieur Gaston Thomson, ministro de Marina, una carta á su nombre. En ella se leía: *Personal y confidencial.*

La carta contenía la infame oferta que verá el lector. Hé aquí íntegro el documento:

Tolón 14 Septiembre 1907.

Señor ministro:

Yo soy el que ha robado, por medios que no he de decir aquí, documentos relativos á la seguridad del Estado y á la defensa nacional.

Lo puede usted ver por las fotografías adjuntas. Se trata pues:

1.º Del libro de las señales usadas en tiempo de guerra.

2.º De las tablas de correspondencia secreta (cifrado).

3.º Planos secretos sobre los accesos á los puertos y defensas submarinas.

Comprenda usted, señor ministro, qué importancia podrían tener para una nación extranjera, enemiga eventual de Francia, semejantes documentos.

Hé aquí lo que propongo á usted. Prefiero restituirlos á Francia, á entregarlos al extranjero. Están á vuestra disposición mediante la suma de 150.000 francos.

Aquí seguía una fórmula convencional de la respuesta que debía llegar al interesado por medio de anuncio convenido en los periódicos.

La carta, como es natural, no llevaba firma.

Buscando al traidor

Se tomaron infinitas medidas, se publicó el anuncio en los pe-

riódicos y, aceptando el comisario de Seguridad general encargarse del contra espionaje, se puso en campaña con agentes muy diestros. Todo fué inútil.

El traidor seguía escribiendo al ministro. Sus cartas eran arrogantes y amenazadoras.

La última contiene esta frase conminatoria dirigida al ministro:

No intente usted hacerme detener; tengo cómplices y están encargados de vengarme en vuestros hijos.

Quién es el traidor

Merced á una hábil estratagemata, el traidor ha caído en poder de la policía. Se llama Carlos Ullmo. Es oficial de la Marina de guerra, á bordo del cañonero "Caranino". Obtuvo los documentos aprovechándose de la ausencia del jefe del buque.

Omitimos detalles, pero sí consignaremos éste:

Ullmo, como Dreyfus, es judío.

ABARAN

Que hable el alcalde

La opinión pública se siente indignada en este pueblo por el silencio que guarda el señor alcalde respecto del juego: Esto es un misterio; no creemos que un hombre de su talla autorice en ciertos establecimientos públicos, los juegos prohibidos. No lo creemos, y sabemos de muy buena tinta que no es jugador, y estamos seguros de que no le agradan tales modos de vivir, pues estas porquerías le repugnan; lo que queremos saber para satisfacción nuestra, es de donde parte esa autorización, pues nadie lo puede decir mejor que quien está obligado á mantener en vigor la autoridad que usted ostenta.

Nosotros no queremos en modo alguno censurarle ni ofenderle, pues basta con haber militado en nuestros campos, para inspirarnos respecto y consideración; pero si le exigimos que hable sobre este asunto de tan capital importancia, que su palabra nos sacará de dudas y sabremos á quien tenemos que dirigir nuestras quejas.

Esperamos con impaciencia

su respuesta, la cual nos servirá de base para seguir nuestra humilde campaña ó para rectificar. ¿La obtendremos? Apogtaría doble contra sencillo que nó. No contesta, por que necesita ser muy libre para ejercer esas funciones; se necesita estar muy suelto y gozar de la libertad necesaria para ese ejercicio, que tanto bien reportaría al pueblo; se necesita no estar bajo caprichos de nadie; pero V., señor alcalde, según observamos, es cautivo de la camarilla y le han dictado algún programa, que un hombre que ocupara el puesto que usted ocupa, siendo delicado, ya le hubiera despreciado.

V. no debe seguir donde está, si no limpia el pueblo de esas inmundicias asquerosas que le envilecen y deulgran, aunque los compromisos quedan incumplidos; que el pueblo que le vio empuñar la vara con aplauso casi general, aún aplaudiría sus justicieros actos.

Ya sabemos que nuestra pobre pluma, no tiene la energía suficiente para hacerle vibrar las cuerdas del sentimiento, pero modestos amigos suyos, se lo suplicamos para bien de nuestro pueblo, y limpieza de un amigo.

Agradeceremos mucho que se digne contestar, para saber si no lo hace, nos hará pensar que le es más cómodo vivir entre media docena de amigos que no le quieren bien, que gozar de la amistad de un pueblo que esperaba de V. nuevo Mesías.

Esto es cuanto esperamos con la mayor rapidez posible, pues, no debe dormirse sobre estas pequeñas y mal hilvanadas observaciones ¿lo oye? que el tren ya ha dado la salida...

Corresponsal.

DESDE RICOTE

(Trabajo de un hombre ilustre.)

¿Qué cuerpo habeis visto en acción, que máquina habeis visto en función, que no haya existido y sido antes de la acción y función? Dispensadme que lo repita, pero es fuerza repetirlo, sin hombre no hay pensamiento humano. Y sin hombre particular, no hay pensa-

miento humano particular. Así, si no hubiese existido Sócrates, no estarían en la historia sus ideas; si Platón hubiese muerto al nacer, no leeríamos hoy sus diálogos y su república; si Aristóteles no hubiese llegado á hombre, no poseyáramos hoy su lógica y su historia natural. ¿Hay alguno que, con sano juicio, puede creer que los pensamientos de esos hombres estaban suspendidos de hilos de oro de no se que bóveda celeste esperando para posarse en sus cabezas que aparecieran ellas á la luz?

La idea es propia del hombre, adecuada á su organización y naturaleza.

Dado el hombre, de toda necesidad se dan los pensamientos humanos; como dada la piedra, necesariamente se da su gravedad.

DESDE LA TRAPERIA

Hay en Murcia costumbres inveteradas que es necesario combatir sin descanso, porque afectan á la pública salubridad, y por no ser toleradas en ninguna población que ostente el nombre de capital de provincia.

Aquí, en lo mayor parte de las casas, se crían y ceban reses de cerda. ¿Habremos de detenernos en probar el peligro que esta censurable costumbre ofrece para la salud pública?

¿Afirmaremos que esto no se tolera en ningún pueblo de mediana importancia?

Y si al menos el sitio donde estas reses se encierran fuera ventilado y limpio, menos mal pero... este *pero* es un *pero* muy elástico y convencional para los pocos amigos de la "legalidad".

Otra costumbre aquí arraigada, es la de conservar con cuidadoso cariño la basura procedente de las cuerdas y restos de la limpieza casera, hasta que producida completa fermentación de las materias, se convierta en el *flema* tan preciado para abonos, y producto de algunas pesetas para el vecino que tiene el valor de vivir conservando meses y meses semejante mercancía en su casa.

¿Es posible tolerar que esto suceda en una población culta

y de la importancia de Murcia? No, y mil veces no; por eso es preciso hacer constar, para que el público se entere, que nosotros estamos dispuestos á ayudar al funcionario encargado de cuanto á la higiene pública de Murcia se refiera.

A conseguir que la obtenga para que su misión sea todo lo eficaz que debe serlo, irán encaminados nuestros esfuerzos. Cuente, pues, con nuestra ayuda, y á trabajar con fé y tesón hasta lograr que desaparezcan estas y otras costumbres censurables que en Murcia, por desidia y abandono imperdonable del Municipio, han tomado carta de naturaleza.

EL CUENTO SEMANAL

Hemos recibido el último número de "El Cuento Semanal", que es debido á la pluma del notable escritor Miguel Sawa.

El cuento se titula "La Muñeca nouvelle", y es una verdadera joya literaria que no queremos alabar, porque el nombre del autor garantiza el trabajo.

Lo recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores, seguros de que su buen gusto les hará saborear un plato exquisito.

A nuestros lectores

En vista de la mucha tirada que hacemos, y con el fin de que nuestro periódico pueda repartirse lo antes posible, hemos introducido la presente reforma, para suprimir los excesivos anuncios que publicábamos en la primera página y hacerse la tirada del *blanco* el día antes de la publicación del periódico.

Si el público continua dispénsándonos la protección que hasta ahora, en no lejano día ampliaremos nuestro radio de acción, para que el modesto DIARIO MURCIANO llegue á donde lejitimamente le pertenece, por su cristalizada conducta ante el público que le favorece.

Constantino Usón

OCULISTA.

Plaza de Santo Domingo, ju-
Banco de Cartagena.

